

Baldosinas para Soleras



Bloques de Portland a 3 pesetas metro cuadrado en fábrica y sobre vagón en estación de los Andaluces, por vagones completos. Hay diferentes dibujos. Pidan catálogos que se dan gratis. Extenso y variado surtido en mosaicos hidráulicos, fabricados con agua pluvial. Condiciones especiales para las compras de importancia. Gran producción en yeso especial y corriente, cal hidráulica, cemento lento, Portland, marcos, Golondrina, Faro y Mano.

M. Miralles y Hermanos.

Mostruario, almacén y despacho, plaza del Matadero Viejo, Granada, donde se reciben los encargos.—Fábrica, callejón de los González. Hay salidos de locetas antiguas.



LA ESTRELLA

Sociedad Anónima de Seguros-MADRID

CAPITAL DESEMBOLOADO, 5.000.000 DE PTAS.

Seguros de incendios.—Seguros de cosechas.—Seguros sobre la vida.—Seguros marítimos.—Seguro individual y Seguro de responsabilidad civil.—Seguro de paquetes por ferrocarril.—Seguros de accidentes del trabajo a primas muy reducidas y respondiendo del riesgo de hernias.

Banqueros: Banco de Gijón, Banco de Oviedo, Banco Hispano Americano, Banco Español del Río de la Plata.

LA ESTRELLA tiene hecho el depósito que previene la ley.

Subdirector en las provincias de Córdoba y Granada, D. Antonio Conrotte.—Oficinas, Alfaro, 28 y 30, Córdoba.—Delegado en Granada, D. José Domingo Martín, Lavadero de las Tablas, 29, pral.

Lebón y Compañía

FABRICAS DE GAS Y ELECTRICIDAD

Servicio de calefacción por gas con contador automático, a precio reducido. Alumbrao por gas, superior a todos los sistemas, por su economía y brillantez. Alumbrao eléctrico a igual precio de las Compañías similares, con servicio garantido y constante.

Servicio permanente para motores eléctricos, bombas, ventiladores, etc. Grandes facilidades para la adquisición de motores y demás aparatos. Venta de naves y cal.—Para informes, en las oficinas, calle de San Andrés, (Fábrica).

No deje Vd. de leer

España y la guerra europea

(Primeras influencias.)

Libro de extraordinario interés para todos los españoles, por

JOSÉ BELLVER CANO,

Abogado y Periodista.

Precio: pesetas 3.50 en todas las librerías y en el kiosco de La

Información, Acera del Casino.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos blanorrogicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis a la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

Venta en Granada, farmacia de Gálvez, Mosones, 81, y boticas acreditadas.

AGENCIA DE TRANSPORTES

Antonio González Taboada

Ribarrubia, 7, duplicado. Teléfono núm 297.

GRANADA

El Agua de Abisinia en La Florida

Hase demostrado que el AGUA DE ABISINIA es la mejor que se conoce para devolver al pelo su primitivo color y como la recomiendan entre sí todos los que tienen canas, el dueño de LA FLORIDA ha recibido y puesto a la venta un millar de estuches, sin el aumento de precio que exigen las actuales circunstancias.

Precio, 5 pesetas en LA FLORIDA, Príncipe, 14, Granada

"ESPAÑA COLONIZADORA"

Revista Quincenal Ilustrada de Colonización y Fomento.

En sus interesantes secciones tratará extensamente de Agricultura, Industria, Comercio, Banca, Bolsa, Mercados, Seguros, Ingeniería, Minería, Ferrocarriles, Construcciones, Transportes, Aduanas, Estadística y cuanto afecte a los intereses de España, y muy especialmente, a nuestra zona de influencia en Marruecos, recabando nuevos mercados a los productores de la Península. Su lectura es utilísima a todo el mundo.

Respondiendo esta publicación a una obra de cultura netamente nacional, el precio de la suscripción, no obstante el lujo con que está editada, solo cuesta

En España, 5 pesetas al año.

Oficinas: Ayala, 28, Madrid.

AGENCIAS EN MELILLA, TETUAN, LARACHE-DELEGACIÓN EN BARCELONA

Martos, O'Neale y Compañía, de Jerez de la Frontera

Exportadores de los mejores Vinos generosos y Cognacs

Depositario en Granada, Federico Jalón, Gran Vía, 11

Cosechero de los mejores vinos de Valdepeñas que se venden en Granada

CHOCOLATES

Y DULCES DE

MARIAS LOPEZ



MADRID

Palma, 28 y 30

LAS MEJORES MAQUINAS DE AFEITAR

Las de la marca BEST, que compiten con las que siempre han costado 25 pesetas, se siguen vendiendo a DIEZ PSETAS en el establecimiento del óptico Sr. Guzmán, Reyes Católicos, 13.

Conviene a todas las familias cuidadosas de sus intereses, visitar los acreditados almacenes de EL LEON antes que cualquier otro establecimiento, en la seguridad de encontrar en ellos cuanto se desee en toda clase de artículos para la temporada de invierno, entre los cuales podrá apreciar las más selectas NOVEDADES en fantasías de lana, seda y algodón y en confecciones últimos modelos para señores, así como en género de abrigo para caballeros.

Los extensos surtidos que esta casa presenta siempre a sus compradores, reporta a éstos la indiscutible ventaja de poder elegir a su satisfacción cuanto quieran en dibujos y en precios.

Sin recurrir a combinaciones engañosas, esta casa es la que vende más barato en Granada. Los precios, siempre fijos. Las ventas, al contado.

EL LEON

Mosones, 98, AHORA POETA ZORILLA

NOTA.—Se hace constar que esta casa, ni como sucursal, ni de forma alguna, depende de ninguna otra de esta plaza, según propagan algunos individuos mal intencionados y poco aprensivos.

Granada. Los precios, siempre fijos. Las ventas, al contado.

Calle de Recogidas, 33.

Gran FABRICA DE JABON DE PIEDRA

Esta fábrica, situada en la calle de Recogidas, núm. 33, ofrece al público en general los mejores jabones que se elaboran en Granada, siendo preferidos por las lavanderas por su dureza y finura.

Prueba y os convenceréis de la verdad de lo que se dice.

Calle de Recogidas, 33.

Folleín de LA PUBLICIDAD

Avanzadas de Nick Carter, escritas por el mismo

El guardián del Tesoro

ción a la que parecía ser un hueso negro en la ladera de la montaña; decididamente se metió por él, y anduvo unas cien yardas o más, hasta que al fin salió de nuevo a la luz de la luna.

Comprendió el detective que habían salido del desfiladero principal por una abertura de las rocas, tan estrecha que en la parte superior que casi era un túnel. Al avanzar se había ido ensanchando, y resultaba un desfiladero, más angosto que el primero, del que formaba una especie de ramal.

Allí estaba también la pendiente a que se había referido Julia. Subieron y subieron por ella, pareciéndoles que no se iba a acabar nunca.

Por fin dieron en una estrecha senda que se extendía al borde del precipicio a centenares de pies de elevación sobre el gran desfiladero que al principio habían recorrido.

Aquí anduvieron muchas millas, hasta que, de pronto, el caballo se volvió hacia la derecha. Pasaron otra vez por una abertura entre rocas, más estrecha que la anterior. De nuevo salieron a un espacio mayor, en el que daba la luz de

la luna, y de nuevo subieron una gran pendiente.

El detective celebraba haber pensado lo de las pedacitas de papel, porque de otro modo Tem y Cal no habrían conseguido seguirlos, pues ni siquiera habían visto las estrechas aberturas de las rocas.

El caballo estaba cansado, pero seguía tenazmente, como el soplar con exactitud hasta donde había de llegar, y como si comprendiera—pensó Nick—que se acercaba el término del viaje.

En su vida se había visto Chick tan cansado como entonces; pero estaba resuelto a caer muerto antes que abandonar la empresa. Nick estaba casi lo mismo, pero su resolución era más grande todavía.

Finalmente, cuando les parecía que no iban a poder dar un paso más, el caballo les guió por un estrecho paso entre rocas, y subieron, tan bruscamente que les sorprendió, a un ancho valle, llanura, moqueta o como quiera llamarsele, en la que la luna proyectaba una luz casi diurna, después de la obscuridad que acababan de atravesar.

Allí se detuvo Pomposo. Iguó la cabeza, enderezó las orejas, y habría relinchado de no haberse cogido Nick las narices y abrigado el ruido antes de que saliera.

Comprendió Nick la causa de ello; en la hierba de la llanura (que era una suave entrementada, con legentes cambriles a los lados, y de unos dos millos de diámetro) vio a la luz de la luna un solo caballo que estaba padeando.

Por fortuna, el paco viene que se plaaba llegaba hacia ellos desde el sitio en que el otro caballo se hallaba; de manera que, así como Pomposo, él a su vez, el otro no estaba aún a la proximidad de la partida.

Hemos recorrido todo lo que pedíamos a caballo—dijo Nick.—Chick, baja a Julia mientras yo lapido a Pomposo que relincha. Quitarle cuanto antes la cuerda y la manta; envuélvela en ella, y tiéndola boca arriba en el suelo, unos momentos.

—No estoy tan cansado—dijo Julia con voz débil.—Ustedes sí que deben de estar muertos después de tanto correr.

—Muerte—dijo Chick al bajar al suelo.—Yo me he muerto ya hace tres horas. La que está ahora aquí es mi alma en pena.

—Chick—dijo el detective interrumpido.—¿Qué?

—D—es Julia un trage de agorero de la voz—dice. Después ven aquí y séselas a Pomposo. Vigila para impedirle que relinche. No sabemos si puede haber cerca alguien que nos eige.

—Muy bien. Aquí estoy. ¿Qué va usted a hacer?

—Vay allá a coger aquel caballo... si puedo.

—¿Cree usted realmente que puede ser el caballo de Jesse?—preguntó Julia.

—Así lo espero—contestó el detective.

—Si lo es—repuso Julia—se llama Don, y sabe muy bien su nombre. Espere usted, Mr. Carter.

—¿Q? ¿Q? ¿Q?

—Si es Don, me conoce, y conocerá mi voz.

—¿Y qué?... Venid a hacer mi si le llamo por su nombre. Déjeme que vaya con usted.

—¿Está usted en disposición de andar?

—Perfectamente.

—Vamos, pues; me llevará el lazo, porque si es el Don quizá podré cogerlo.

—Vaya como vaya, conocerá mi voz. ¿Puede ir?

—Sí. Ofrecía Julia una hermosa figura al alcearse por la pendiente a la luz de la luna, vestida de bayeta y con el sombrero de suaves alas caído con gracia a uno de los lados.

Chick, al lado de Pomposo, sujetándole de la brida y con la mano izquierda apoyada en el suave hocico del bruto, y Nick, en pie a su lado, señalando al ver el cuadro, completaban el feudo de éste.

Al fijarse se veía la gran extensión de la llanura, rodeada de las legentes pías, y en su centro, el caballo padeando.

Nick Carter no olvidó nunca aquel bellísimo panorama, y su ayudante Chick tampoco.

CAPITULO XIX

El caballo detective

No podía comprender Pomposo per

qué no se le permitía pacer la hierba después de su larga y dura jornada. Tampoco se hacía cargo de por qué le impedían enviar un relincho de conocimiento a su camarada. Sin embargo, se mantenía tranquilo, y aguardaba en silencio, como los dos hombres.

Concibió Julia acercarse al caballo antes de que éste sospechara su presencia. Pero de pronto levantó la cabeza, y habría apresado a correr rápidamente si Julia no le hubiera llamado, con voz elevada tan sólo le preciso para llegar a los aires del bruto.

—¡Don!—Hamó.—¡Don! ¡Ven acá, Don! ¡Pabreche! ¡Ven, acá, Don!

El caballo relinchó nuevamente, apenas más alto de lo que había hablado Julia. Ignó la cabeza y adelantó las orejas hasta que parecieran señalar a la joven. Este le llamó de nuevo.

—¡Don! ¡Ven Don! ¡Ven acá, tonto! ¡Ven Don!

El animal no dudó ya. Corrió hacia ella, y la cercoó bien. Levaba mucho tiempo queriendo escucharla, así como otra vez querido, sin conseguir oír el

La joven se ruborizó, pero dijo:

La joven se ruborizó, pero dijo:

La joven se ruborizó, pero dijo:

La joven se ruborizó, pero dijo: